

Bogotá: metrópoli de conflictos¹

Adriana Patricia López Velázquez* / Néstor Sanabria Landazábal**

RESUMEN

En este ensayo se presentan dos aspectos de Bogotá. Por un lado, la metrópoli que está creciendo y que reporta cifras positivas en la tendencia del periodo analizado, en referencia a indicadores como el de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), el índice de desarrollo humano (IDH), y la inversión extranjera directa. Es la Bogotá que disfruta de la exigencia y el acceso a los mercados más dinámicos y en general a la globalización. Por otro lado, la Bogotá de los que no tienen empleo, cuya capacidad de pago es bastante limitada, y viven en el sobresalto de la inseguridad. Este trabajo pretende mostrar –desde una perspectiva holística– que en el mismo espacio existen dos comunidades mutuamente complementarias y funcionales que, dentro del articulado teórico general del proyecto de investigación de Sanabria y López (2008), se conjugan para organizar los elementos comprensivos de la calidad de la vida.

Palabras clave: necesidades básicas insatisfechas, índice de desarrollo humano, inversión extranjera directa, globalización, capacidad de pago.

BOGOTA: CITY OF CONFLICT

ABSTRACT

This essay presents two aspects of Bogota. On the one hand, for the metropolis that is growing and show in the trend in the period analyzed positive values refer to indicators such as the UBN, HDI, foreign direct investment and others. It is Bogota that enjoying the requirement and access to the most dynamic markets, and, in general, the globalization. On the other hand, it also displays of Bogota to who are unemployed, its ability to pay is limited and live in shock as a result of social insecurity. This summary is organized around show that there are two communities, in the same site, mutually complementary and functional, that within the general theory articulated in this research project (Sanabria and López, 2008) is combined by arrange the comprehensive elements of the Quality of Life, from a holistic perspective.

Keywords: unmet basic needs, human development index, foreign direct investment, globalization, the ability to pay.

1 Este artículo es producto de la investigación “Bogotá y calidad de la vida: acciones de competitividad, calidad educativa y responsabilidad social empresarial para el periodo 1990-2006”, financiada por el Programa de Economía de la Universidad de La Salle.

* Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de La Salle. Líder del Grupo de Investigaciones en Desarrollo Humano. Correo electrónico: aplopez@unisalle.edu.co.

** Docente investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de La Salle. Miembro del Grupo de Investigaciones en Desarrollo Humano. Correo electrónico: nsanabria@unisalle.edu.co
Cvlac: <http://200.25.59.34:8081/cvlac/EnRecursoHumano/inicio.do>

Fecha de recepción: 10 de noviembre de 2008.

Fecha de aprobación: 27 de marzo de 2009.

INTRODUCCIÓN

Bogotá está ubicada en la meseta de la cordillera de los Andes, a 2.630 metros sobre el nivel del mar. Actualmente, cuenta con una población total de 6.840.116 habitantes, según el Censo de 2005, de los cuales el 48% son hombres y el 52% son mujeres. Durante el gobierno de los últimos cuatro alcaldes, la gran metrópoli colombiana se ha caracterizado por la continuidad de las políticas públicas, las cuales se han centrado fundamentalmente en la cultura ciudadana, la dimensión espacial de la ciudad, la inclusión social y la pobreza. Esto ha ubicado a la ciudad en una senda de desarrollo más integral, en la medida en que ha combinado políticas que fomentan el crecimiento económico, con políticas que promueven la reducción de la pobreza y la desigualdad.

A pesar de que Bogotá está muy influenciada por las disposiciones y normas de carácter nacional, ha logrado liderar la implementación de políticas públicas que reconocen las problemáticas específicas de la ciudad, aunque algunas de ellas no han podido llevarse a cabo. No obstante, una característica de Bogotá es que sus indicadores sociales son, en general, más altos que los nacionales. Por ejemplo, el ingreso per cápita de Bogotá es un 42% más alto que el nacional; la esperanza de vida es 74,46 años en promedio, mientras que en el ámbito nacional es de 72,99 años; el nivel de alfabetismo y de logro educativo de la ciudad es superior al del resto del país, lo que califica a Bogotá como una ciudad con un índice de desarrollo humano (IDH) alto (0,830), mientras que Colombia se ubica con un IDH de 0,790, como un país con desarrollo humano medio. Según el Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2007), Bogotá se ha venido consolidando como una ciudad donde las probabilidades y oportunidades para lograr un mejor y mayor desarrollo humano, y un nivel de vida digno, son más altas con respecto al resto del país.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE BOGOTÁ

A lo largo de su historia, Bogotá se ha destacado por la dinámica de su desarrollo social y económico. Como ciudad capital, concentra un sinnúmero de personas de todas las regiones del país, que se desplazan a ella en búsqueda de nuevas oportunidades para mejorar su calidad de vida. Desde 1950, Bogotá ha presentado crecimiento y cambios constantes, que la han llevado a constituirse en una ciudad cosmopolita, cuya área metropolitana es una de las que mayor crecimiento presenta en América Latina. Bogotá ofrece a residentes y visitantes tanto espacios para la recreación, la cultura y el deporte, como una significativa variedad de sitios para el comercio y el esparcimiento.

No obstante, esta ciudad moderna enfrenta grandes retos en cuanto a movilidad, pobreza, y productividad, entre otros. Si bien la ciudad ha progresado, dicho progreso no ha sido suficiente para garantizar la inclusión de todos los grupos poblacionales en la senda de la calidad de vida (CdV) para todos.

De acuerdo con los resultados presentados por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) –a partir de la Encuesta Continua de Hogares (DANE, 2005)– para el tercer trimestre de 2005 el porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI) es mayor en el ámbito nacional que en Bogotá. La tabla 1 muestra tanto las cifras nacionales como las de Bogotá; en éstas se destaca que el porcentaje de hogares en situación de pobreza (13,3%) y en miseria (3,0%) es superior para el total nacional que para Bogotá, donde se presentan cifras muy inferiores con respecto al país.

TABLA 1. PORCENTAJE DE HOGARES DISTRIBUIDOS POR INDICADORES DE NBI.

Región	Hogares con vivienda inadecuada	Hogares con servicios inadecuados	Hogares con hacinamiento crítico	Hogares con inasistencia escolar	Hogares con alta dependencia económica	Hogares con NBI (una o más NBI)	Hogares en miseria (más de dos NBI)
Total nacional	5,2%	1,7%	5,0%	1,1%	4,0%	13,3%	3,0%
Bogotá	0,3%	0,0%	3,3%	0,2%	0,9%	4,5%	0,2%

Fuente: DANE. Encuesta Continua de Hogares (ECH), tercer trimestre de 2005. Cálculos del CID, Universidad Nacional.

Lo anterior se valida con algunas de las conclusiones del informe “Bogotá con Desarrollo Humano”², en el cual se destaca que

en Bogotá, como en las grandes metrópolis del mundo, hay más oportunidades y potencialidades para lograr un mejor desarrollo humano y un nivel de vida más alto. En Bogotá un pobre tiene más probabilidad de salir de su situación que en cualquier otra ciudad de Colombia (PNUD, 2007).

Como se señaló anteriormente, el IDH de Bogotá es superior al nacional, lo cual se explica de alguna manera por la preocupación del gobierno de la ciudad por incidir en los tres componentes del desarrollo humano: longevidad, nivel educacional y nivel de vida. En este sentido, se destacan los esfuerzos que la Secretaría Distrital de Planeación –a través de la Subsecretaría de mujer, géneros y diversidad sexual– ha venido realizando para garantizar la inclusión de la perspectiva de género en sus planes, programas y proyectos.

De otro lado, se resaltan los avances que en materia de educación ha logrado la ciudad. Según el PNUD,

Bogotá pasó de 860.867 estudiantes matriculados en el 2003, a 1.010.602 en el 2007, así

que el incremento neto de la matrícula fue del 17%. En el 2007 se crearon 36.691 nuevos cupos en educación media y tecnológica. En el 2007 se formaron 83.630 personas adultas y jóvenes en extraedad. Con el fin de evitar la deserción, 59.191 estudiantes fueron beneficiados por el programa de subsidios condicionados. Entre el 2003 y el 2006 la deserción disminuyó de 9,7% a 7,3%. Se amplió la gratuidad para los niños de preescolar y primaria y para todos los estudiantes de Sisben. El beneficio llegó a 634.150 estudiantes de colegios públicos y de colegios privados en convenio. Este conjunto de acciones se reflejan en el componente de educación y capital humano, que pasó de 32,8 a 33,21 (PNUD, 2007).

No obstante, cuando el análisis de la educación se desagrega por localidades, y no por el total de la ciudad, el panorama cambia. En primer lugar, se encuentra que los principales problemas de deserción, calidad en la educación y retención en el sistema educativo se presentan en las localidades más pobres de la ciudad, mientras que en las localidades con mayores niveles de ingresos se observan las tasas de matriculación más altas, además de que en estas localidades se concentran la mayoría de las instituciones de educación superior de la ciudad.

2 Elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), diciembre de 2007.

A pesar de los avances presentados en la mayoría de los componentes del IDH, el PNUD (2007) señala en su informe que Bogotá sigue siendo una ciudad segregada entre ricos y pobres, los cuales no se mezclan en el espacio urbano de la ciudad; por el contrario, cada vez se refuerza más la idea del “norte rico” y el “sur pobre”, con lo cual se refuerza la separación de estas poblaciones, no sólo por la vía del ingreso y el consumo, sino por su relación con el espacio y la infraestructura de la ciudad.

Si bien lo presentado hasta ahora muestra parcialmente la realidad socioeconómica de la ciudad, existen factores adicionales que se deben tener en cuenta con el propósito de tener una visión más completa y

sistémica de sus dinámicas. Por tanto, es importante analizar la percepción de los bogotanos acerca del conflicto urbano, el cual refleja otros elementos de la calidad de vida para Bogotá. De acuerdo con la información suministrada por la Secretaría de Gobierno de Bogotá³, en general las muertes violentas en la ciudad han presentado una disminución continua desde el 2003 hasta diciembre del 2006. Los homicidios disminuyeron en un 14%, las muertes por accidentes de tránsito en un 15%, los suicidios en un 37%, y otras muertes accidentales en un 41%. Esto se refleja en una disminución de la tasa de muertes violentas por cada 100.000 habitantes, la cual pasó del 40,7% en el 2003, al 30,65% en el 2006 (tablas 2 y 3).

TABLA 2. MUERTES VIOLENTAS EN BOGOTÁ (2003-2006).

Modalidad	2003	2004	2005	2006
Homicidios	1.610	1.588	1.675	1.380
Muertes en accidentes de tránsito	585	655	546	497
Suicidios	288	235	215	181
Otras muertes accidentales	312	289	229	183
Total	2.795	2.767	2.665	2.241
Tasa por 100.000 habitantes	40,7%	39,4%	37,1%	30,65%

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal. Centro de Investigaciones CRI. Cálculos propios.

TABLA 3. DELITOS DE MAYOR IMPACTO SOCIAL EN BOGOTÁ (2003-2006).

Delito	2003	2004	2005	2006
Lesiones comunes	9.448	7.904	6.604	7.387
Hurto de vehículos	5.023	4.070	4.640	3.621
Hurto de motos	1.251	1.117	1.229	1.199
Hurto a personas	6.764	5.479	11.874	12.660
Hurto a residencias	5.044	4.686	5.321	4.588
Hurto a establecimientos comerciales	3.736	3.739	5.762	5.057
Hurto a bancos	27	8	32	6
Total	31.293	27.003	35.462	34.518

Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal. Centro de Investigaciones CRI. Cálculos propios.

3 Información suministrada por el Sistema Unificado de Información de Violencia y Delincuencia para Bogotá.

A su vez, los delitos de mayor impacto social han presentado un incremento durante el periodo analizado. A pesar de que las lesiones comunes, el hurto de vehículos y el hurto de motos han presentado una disminución, los casos de hurto a personas y a establecimientos se han incrementado en el 46,6% y el 26% respectivamente desde el 2003 hasta el 2006. Lo anterior indica que a pesar de los esfuerzos que ha adelantado el distrito en materia de políticas de seguridad, la población bogotana percibe que el aumento de la inseguridad conduce a un deterioro de su calidad de vida. Dentro de las causas más frecuentes para explicar el incremento de los diferentes indicadores de violencia se encuentran los problemas relacionados tanto con la aplicación de sanciones y la falta de justicia, como con el desempleo y la pobreza.

Otro tema que a veces no es tan visible en la ciudad es el desplazamiento. El conflicto armado colombiano no afecta exclusivamente la zona rural del país. Las miles de personas desplazadas salen del campo y buscan refugio en las cabeceras municipales, o se trasladan a ciudades intermedias, o a la capital, en busca de atención del gobierno y de mejores condiciones. Los análisis sobre este tema son contradictorios, mientras el gobierno presenta los resultados favorables de la política de seguridad democrática –centrados en sus logros contra las autodefensas ilegales, los grupos subversivos y el narcotráfico– (tabla 4), queda un interrogante ¿a estas alturas de la historia del hombre, estas cifras muestran una victoria de la búsqueda de la paz, o una derrota de la misma?

TABLA 4. RESULTADOS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA.

Descripción	Periodo presidencial agosto 2002 – marzo 2008
Contra las autodefensas ilegales	
Abatidos	2.323
Desmovilizados individuales	3.682
Desmovilizados colectivos	31.671
Armas decomisadas	12.792
Munición	2.255.256
Granadas	9.640
Equipos de comunicaciones decomisados	5.497
Embarcaciones desmovilizadas	121
Vehículos decomisados	2.436
Contra los grupos subversivos	
Abatidos	11.154
Desmovilizados	11.560
Armas decomisadas	25.711
Munición	5.991.019
Granadas	43.981
Equipos de comunicaciones decomisados	7.710
Embarcaciones desmovilizadas	492
Vehículos decomisados	4.279

Fuente: Portal de la Presidencia de la República. Resultados de la Seguridad Democrática.

Según la organización internacional Consejería en Proyectos (Project Counselling Service PCS), las condiciones de vida en Bogotá han presentado un deterioro a causa del desplazamiento y de la guerra en los centros urbanos. Afirman que:

Más de 400.000 personas desplazadas internas están viviendo en Bogotá. Dado el alto influjo de personas desplazadas internas y el casi agotamiento de los fondos del gobierno, así como la ausencia de una voluntad política para hacerle frente a la situación, los niveles de pobreza y la falta de equidad han aumentado de manera dramática. Hay mucha preocupación por la gradual urbanización del conflicto violento y en particular por el incremento tanto del conflicto violento como del crimen organizado en la capital. El gobierno ha respondido con un aumento de las medidas de seguridad en lugar de promover el desarrollo socioeconómico. Ante el hacinamiento y la presión de la clase media urbana, las autoridades estatales están promoviendo el retorno de los desplazados internos. Ante la ausencia de un enfoque integral del problema, se deja en manos de los organismos no gubernamentales (ONG) la búsqueda de soluciones. Muchos han adoptado un enfoque pragmático, promoviendo el empleo informal para que las personas puedan dejar la calle y reducir su dependencia en las dádivas del gobierno (Consejería en Proyectos, 2002).

De acuerdo con el reporte de Consejería en Proyectos, Bogotá sigue siendo la mayor receptora de desplazados internos. Esta población se ubica en las zonas periféricas de la ciudad, caracterizadas por la pobreza, y donde parecen ocultarse del resto de la ciudad. Sin embargo, las precarias condiciones en que subsisten, la limitada o nula ayuda del Estado a través de la Red de Solidaridad Social, la pérdida de

su estatus de desplazados, han hecho que esta población –que alcanzaba la cifra 400.000 personas en el 2002– se haga visible en las calles de la ciudad, con carteles que indican su condición de desplazados, pidiendo limosna y viviendo literalmente en las frías calles capitalinas. Esta crisis humanitaria jalona problemas de degradación ecológica (construcción de viviendas o “cambuches” en zonas de alto riesgo), hacinamiento crítico (no sólo en términos de personas por viviendas sino de espacio dentro de la ciudad para que los desplazados puedan asentarse, lo que ha implicado se trasladen a municipios aledaños a Bogotá) y creciente criminalidad violenta y organizada.

Este panorama se agrava cuando los desplazados tratan de conseguir un empleo para resolver de manera directa su subsistencia –ante la insuficiencia o ausencia de la ayuda estatal– y se encuentran con la estigmatización de las empresas y la escasez de puestos de trabajo, situación que no sólo afecta a los desplazados, sino que impacta negativamente la tasa de desempleo de la ciudad.

Según Consejería en Proyectos, el desempleo, la pobreza, el estigma del desplazamiento y la falta de equidad coinciden con el incremento de los grupos armados ilegales en las periferias de la ciudad. Al respecto, afirman que:

el conflicto urbano ha adoptado una lógica que vincula el crimen organizado, los abusos a los derechos humanos y los actores armados. Los jóvenes son particularmente vulnerables y rápidamente atraídos a la dinámica de la violencia urbana. La ONG local, Fedes, ha establecido cómo las pandillas juveniles y posteriormente los grupos paramilitares gradualmente absorben a los jóvenes en el barrio Cazucá, producto de la falta de puntos de referencia como vida familiar y escuelas. El fuerte aumento del crimen organizado ha provocado

la creación de “grupos de limpieza” conformados por comerciantes, negociantes, dueños de establecimientos y otras personas similares que tienen vínculos estrechos con la policía y reciben protección por parte de actores armados. En los distritos pobres, el reclutamiento y el reclutamiento forzado se han vuelto comunes, mientras que los niveles de homicidio, secuestro, desapariciones y desplazamiento interurbano también han aumentado (Consejería en Proyectos, 2002).

Esta realidad requiere tanto de una estrategia estructural por parte del gobierno nacional y local, como de la participación de otros actores sociales, pues no basta con la aplicación de programas públicos si la ciudadanía no se sensibiliza y se hace partícipe de la realidad de estos colombianos.

BOGOTÁ Y EL CONTEXTO ECONÓMICO NACIONAL: LA CARA DE MOSTRAR

Analizar las dinámicas de desarrollo de Bogotá implica necesariamente una revisión de las tendencias del país sobre los mismos temas. La razón básica es que por el tamaño y la dinámica del mercado de Bogotá, en muchos casos el desempeño de algunas de las principales variables macroeconómicas de Colombia guarda una estrecha correspondencia biunívoca con el comportamiento de las mismas en la capital. No obstante, en un contexto de profundización de la globalización, es innegable que las decisiones de orden nacional contribuyen en buena medida a impulsar o retrasar el desarrollo de la ciudad, como por ejemplo en temas arancelarios, o de financiación de grandes obras.

En este sentido, uno de los retos que afronta el país es el mejoramiento de sus estándares de competitividad, con el propósito de responder a las demandas introducidas por la globalización, con respecto a la dinámica económica del país. De acuerdo con el informe más reciente del Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial (IMD), *World Competitiveness Yearbook 2006*, en el cual se encuentra información para ocho países americanos, en el 2006 Estados Unidos ocupó el primer puesto en competitividad en el *ranking* mundial⁴ y del continente americano⁵. Con respecto a Colombia, se debe precisar que durante el último quinquenio su posición ha mejorado, al pasar del puesto 47 en el 2002, al 40 en el 2006, superando a países como México, Brasil y Venezuela⁶. Esta medición se hace con base en el desempeño económico –medido a través de la evolución de los indicadores macroeconómicos–, las políticas para el mejoramiento de la competitividad, el clima de los negocios –medido a partir de innovación y la rentabilidad de los negocios– y la responsabilidad.

Si bien los cambios experimentados por Colombia desde el 2002 en materia de competitividad son importantes, resultan ser poco satisfactorios en relación con el contexto mundial. Sin embargo, otro tipo de análisis deja en evidencia que Colombia pasó de ser superado por el 77%⁷ de los países de la muestra en el 2005, a ser superado por el 63% en el 2006. Teniendo en cuenta lo anotado en el aparte de las características sociales de Bogotá, podría concluirse que, en alguna medida, el lento progreso de la competitividad del país se explica porque los cambios sociales en relación con el desarrollo no han sido suficientes para propiciar mejores condiciones internas ni de inserción en los mercados más dinámicos. Es

4 Este indicador es calculado por el IMD Competitiveness Center a partir de cuatro grupos de indicadores: desarrollo económico, eficiencia del gobierno, eficiencia de las empresas e infraestructura, que en su conjunto evalúan 312 criterios para medir la competitividad de un país. El indicador de competitividad es medido en el rango de 1 a 100, siendo 1 el menor valor y 100 el más alto.

5 Esta posición la ocupa en el continente desde el 2002.

6 Es necesario destacar que Venezuela es el país con el indicador de competitividad más bajo. En el 2006 ocupó el último puesto.

7 Dato calculado por la Dirección de Productividad y Competitividad del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, con base en los datos del “Informe sobre el Anuario Mundial de Competitividad 2005. IMD”.

de resaltar que, si bien algunas de las variables económicas de estos indicadores han mostrado mejoría, el conflicto interno, sobre todo en el sector rural, no ha perdido una intensidad significativa, lo cual pesa a la hora de hacer el balance del desempeño económico, máxime si se tiene en cuenta que durante el periodo 2002-2006 el porcentaje de participación del sector agrícola y minero en las exportaciones totales fue de 10,02% en el 2002, de 8,33% en el 2005 y de 7,92% en el 2006 (Sanabria, 2006).

Un análisis más amplio de estos resultados debe ser complementado con las condiciones macroeconómicas que predominaron en el país durante el periodo de análisis. La tabla 5 presenta el comportamiento de las principales variables del entorno macroeconómico para el periodo de análisis del *ranking* de competitividad.

Asimismo, un factor limitante tanto para planificar el acceso de los productores nacionales a los mercados más dinámicos con condiciones de competitividad, como para mantener el costo de vida en niveles aceptables para la población colombiana, es el aumento de la inflación. Desde 1996, la inflación en Colombia (21,63%) presentó un comportamiento decreciente hasta el 2006, año en el que alcanzó el 4,48%. En el 2007, a pesar de las medidas del Banco de la República por controlar la tendencia creciente en la variación de precios, éstas fueron insuficientes para alcanzar la meta prevista para este año, y finalmente la inflación se ubicó en el 5,69%. Lo anterior es importante porque es un tema clave para fomentar la productividad y la competitividad por la vía de precios más bajos y menores costos de producción.

TABLA 5. INDICADORES FINANCIEROS
INDICADORES DE ENTORNO MACROECONÓMICO - COLOMBIA 2002 - 2007
(I TRIMESTRE)

Año	IPC Índice	Variación IPC (%)	Tasa de interés (%)	Tasa de cambio moneda nal./US\$	Variación tasa de cambio (%)	TICR (%)
2002	112,02	6,65	17,6	2.281,6	1,22	10,28
	114,67	5,91	16,8	2.310,6	-0,59	10,26
	115,46	6,03	15,5	2.633,1	14,13	8,96
	117,13	6,81	15,4	2.791,7	20,69	8,03
2003	120,33	7,41	14,9	2.941,3	28,91	7,02
	123,38	7,60	15,2	2.870,8	24,24	7,07
	123,70	7,14	15,2	2.855,4	8,44	7,55
	124,63	6,40	15,4	2.843,1	1,84	8,43
2004	127,82	6,23	15,1	2.712,7	-7,77	8,37
	130,35	5,65	15,2	2.690,8	-6,27	9,08
	131,15	6,02	14,9	2.601,7	-8,89	8,42
	131,78	5,74	15,0	2.509,3	-11,74	8,79
2005	134,51	5,23	15,1	2.352,4	-13,28	9,34
	136,81	4,96	14,8	2.338,9	-13,08	9,38

continúa »

» continuación

	137,62	4,93	14,8	2.308,3	-11,28	9,40
	138,47	5,07	13,6	2.283,8	-8,99	8,10
2006	140,28	4,29	13,5	2.264,1	-3,75	8,82
	142,32	4,03	12,5	2.434,6	4,09	8,10
	143,87	4,54	12,8	2.439,3	5,67	7,86
	144,46	4,33	12,9	2.306,6	1,00	8,19
2007	147,64	5,25	13,4	2.220,5	-1,92	7,76

Fuente: Cálculos del DANE con base en datos del FMI. Última fecha de actualización: 20 de junio del 2007. IPC: Índice de Precios al Consumidor. TICR: Tasa de Interés de Colocación Real.

Hasta finales del 2006 la tasa de interés decreció, lo que incentivó un aumento de la demanda de créditos de particulares, produjo un aumento de la inversión privada, y se reflejó en un aumento de la demanda interna. Sin embargo, la disminución experimentada por esta variable no logró estar al nivel de tasas de interés competitivas como las de Chile (3,09%) y México (5,79%). No obstante, en el 2007 la tendencia cambió y se presentó un incremento en la tasa de interés que modificó la demanda de créditos de consumo e inversión. Según los informes del Banco de la República, el aumento progresivo de las tasas de interés de intervención monetaria, en medio de un contexto económico favorable, buscaban proteger la estabilidad macroeconómica, moderar el crecimiento de la cartera –y a su vez reducir el riesgo para el sistema financiero– y evitar que la demanda desbordara la capacidad productiva del país, generando aumentos de la inflación y afectando el crecimiento del país. Lo anterior motivó a la Junta Directiva del Banco de la República (JDBR) a incrementar gradualmente desde abril del 2006 la tasa de interés de intervención en el mercado monetario.

El buen comportamiento de la economía colombiana durante los últimos años ha atraído significativos

flujos de inversión extranjera directa (IED). La tabla 6 muestra la tendencia positiva de esta variable, así como el país de origen de dicha inversión. La IED presentó un crecimiento significativo hasta el 2005, año en el que alcanzó su mayor monto. No obstante, en el 2006 la IED provino de la venta de empresas estatales y privadas, y se concentró fundamentalmente en actividades carboníferas, petroleras, del sector transporte y de comunicaciones, de la industria manufacturera, y de actividades comerciales, financieras y de construcción. Según el Banco de la República, la disminución de la IED en el 2006 se explica, en parte, por la disminución de las tasas de interés en Colombia y por los egresos de inversión en el sector transporte. En el Informe de la JDBR de marzo de 2007 se señala que los flujos de IED provinieron, principalmente, de Estados Unidos (48%), España (19%), Panamá (8%), Inglaterra (6%) y Venezuela (2,5%). Una de las repercusiones del aumento de la IED ha sido el proceso de apreciación del peso colombiano, fenómeno que si bien muestra, en cierta medida, la fortaleza de la economía colombiana y el interés de extranjeros y nacionales por invertir en el país, también es motivo de preocupación para los sectores exportadores y para aquellos que compiten con las importaciones.

TABLA 6. FLUJO NETO DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN COLOMBIA. SEGÚN BALANZA DE PAGOS. SEGÚN PAÍS DE ORIGEN (MILLONES DE DÓLARES).

País	2002	2003pr/	2004pr/	2005pr/	2006pr/	I Trim.	II Trim.
América del Norte	985,6	307,5	897,8	2.464,1	1.574,7	468,8	451,2
Canadá	181,1	14,7	7,3	2,5	18,5	4,4	6,8
Estados Unidos	783,9	173,8	874,2	1.398,8	1.524,8	463,9	415,0
México	20,5	19,0	16,4	1.062,8	31,4	0,5	29,4
América del Sur	51,5	30,0	88,2	85,3	99,0	516,3	26,4
Grupo Andino	33,1	17,6	74,0	31,5	64,9	6,9	13,5
Mercosur	16,3	11,7	13,5	47,4	31,9	506,3	11,0
Resto de países	2,1	0,7	0,7	6,3	2,2	3,2	1,9
América Central	41,0	137,8	12,0	211,5	244,1	107,5	149,1
Mercado Común Centroamericano	0,5	3,0	1,5	3,0	4,9	0,6	91,5
Resto de América Central (Panamá y Cuba)	40,5	134,8	10,5	208,5	239,1	106,9	57,5
Antillas	438,6	170,1	740,7	591,2	523,0	101,3	321,1
Europa	160,3	483,8	208,2	4.764,6	717,2	-175,1	-534,8
Asociación Europea de Libre Comercio	5,5	71,0	31,8	41,3	18,1	3,6	2,9
Mercado Común Europeo	140,3	412,6	175,7	4.723,2	697,4	-178,7	-537,9
Resto de Europa	14,5	0,3	0,6	0,0	1,6	0,0	0,2
Asia	2,7	46,3	10,7	3,5	10,2	0,4	-0,2
Otros países	1,3	22,6	8,9	8,1	6,3	0,3	8,0
Total sin petróleo y reinversión de utilidades	1.680,9	1.198,2	1.966,6	8.128,3	3.714,4	1.019,6	420,8
Reinversión de utilidades	3,7	244,4	554,2	987,5	1.486,7	345,6	474,6
Sector petrolero	449,1	277,9	494,9	1.124,6	1.801,9	630,7	1.217,5
Total	2.133,7	1.720,5	3.015,7	10.240,4	6.462,9	1.995,9	2.112,9

Fuente: Banco de la República. Flujos de inversión directa extranjera en Colombia - balanza de pagos (millones de dólares).

Actualizado diciembre 1 del 2007.

En este contexto macroeconómico, Bogotá presenta un comportamiento similar al del país. Con respecto a la IED neta la ciudad experimentó un crecimiento importante desde el 2003 hasta el 2005, con una disminución relevante en el 2006. Cabe destacar que en general Bogotá concentra el porcentaje más alto con respecto al monto total, con excepción del año 2006, en el cual Medellín (36%) y Barranquilla (31,7%) tuvieron los mayores niveles de participación del total

de la IED neta que recibió el país (Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá, 2007).

Para Bogotá, estos ingresos se han concentrado principalmente en el sector servicios, el cual recibió en promedio el 80% de los ingresos de IED durante el periodo 2003-2006 (tabla 7). En el 2006 estos ingresos se destinaron a los servicios de transporte (43%), inmobiliarios (25%), financieros (14%) y de comercio (6%).

**TABLA 7. INGRESOS DE IED EN BOGOTÁ POR SECTORES
(MILES DE DÓLARES).**

Sector	2003	2004	2005	2006
Materias Primas	13.193	14.707	11.936	7.443
Manufacturas	252.803	274.275	1.081.982	99.165
Servicios	1.079.124	1.374.348	3.468.925	1.098.438
Total	1.345.120	1.663.330	4.562.843	1.205.046

Fuente: Banco de la República.

Finalmente, se pueden argumentar dos elementos que unen los problemas de la competitividad del país con los de Bogotá: por un lado, frente a la competencia internacional Colombia tiene rezagos en algunas variables como la infraestructura, lo cual afecta a Bogotá en el sentido de las inercias que frenan la ciudad. Aún así, cuenta como uno de sus mejores activos la estabilidad macroeconómica y el clima de seguridad para la inversión, que se expresa en la IED, como se mostró anteriormente.

Por otro lado, la dinámica de la industria y el sector agrícola y minero deja para Bogotá importantes rentas a partir de la demanda de servicios financieros, comerciales y empresariales avanzados, con lo cual, y dada la vocación de servicios de la metrópoli, permite que se vea beneficiada de la expansión del sector productor de transables en las demás regiones colombianas.

En términos generales, éste es el escenario económico de la globalización para Colombia. En él se destaca la poca capacidad de imponer condiciones, en virtud de no ser un país determinante en términos económicos, aunque sí influyente en razón a sus posiciones geopolíticas y su ubicación geoestratégica. De ello se puede derivar que sus accesos a los mercados más dinámicos están mediados por el ejercicio de la política internacional de los gobernantes, que en el caso de Bogotá se expresa en los escenarios de

las Ciudades Andinas, en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, y en la política que se hace hacia Europa, en procura, entre otros, de un TLC similar al que está en trámite con Estados Unidos.

BOGOTÁ: LOS CONFLICTOS O LA PARTE QUE NO NECESARIAMENTE SE MUESTRA

EMPLEO

Según la encuesta de capacidad de pago realizada para Bogotá por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital en 2004, la tasa de desempleo muestra diferentes comportamientos según el estrato⁸. Los estratos 2 y 3 son los que registran los resultados más altos de desempleo, con 16,1% y 15,4% respectivamente (tabla 8). En estos estratos se concentra el 76% de la población de la ciudad (tabla 9). De igual manera, y como dato significativo, los estratos 2, 3 y 4 son, en su orden, los que más le apuestan a la educación como factor de movilidad social, como puede derivarse de las cifras presentadas, aunque esto no concuerda estrictamente cuando se contrasta con el mercado laboral por estrato. Este fenómeno puede constituirse en la base para construir un escenario social en el cual el nivel de empleo y de educación –mediados por los aspectos demográficos– se constituyen en un conflicto significativo a describir, en tanto que este estado de cosas implica la posibilidad de que las expectativas de las soluciones

8 Bogotá está dividida en seis estratos; el de menores condiciones económicas es el uno.

sociales, dentro de las valoraciones y propuestas presentadas, por ejemplo por Sen (2000), sea necesario estudiarlas y acotarlas cuando se trata de casos específicos como Bogotá.

Al examinar la estructura del empleo por estratos, encontramos que los estratos 5 y 6 presentan las tasas más bajas de participación, la ocupación más alta, y las tasas de desempleo más bajas. Esto se explica por su posición frente a los derechos de propiedad dentro de las estructuras de las empresas y, en general, por la acumulación de riqueza. Por el contrario, los registros de los estratos 1, 2 y 3 muestran tasas de participación laboral más altas, con resultados de ocupación más bajos y con las tasas de desem-

pleo más altas de todo el conjunto. Estas condiciones revelan una mayor sensibilidad de los estratos más bajos a los cambios de la estructura del mercado laboral; es decir, tienen mayor dependencia de los ingresos-salario, contrario a lo que ocurre con los estratos 5 y 6, en los cuales los ingresos familiares no derivan principalmente de las relaciones salariales, sino de la posición frente a la propiedad de las empresas. Así, mientras los estratos más altos gozan de una mayor flexibilidad para adaptarse laboralmente a un contexto más competitivo y dinámico, en los estratos más bajos ocurre lo contrario, si se acepta que las labores desarrolladas, como lo muestra la tabla 9, deja entrever estas posibilidades de participación dentro de la generación de producto en la sociedad.

TABLA 8. MERCADO LABORAL POR ESTRATO (TASAS).

	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6
Desempleo	13,5	16,1	15,4	13,6	8,6	5,8
Ocupación	53,0	52,2	52,4	53,2	55,0	53,8
Participación	61,3	62,3	61,9	61,5	60,2	57,2

Fuente: DAPD-CID-ECP 2004.

A partir de que se asuma que los cambios del mercado laboral son ocasionados por la dinámica productiva de las empresas, la absorción del empleo y la demografía se explican como comportamientos sociales que expresan otro conflicto significativo: el

crecimiento de la relación empresa-trabajadores. Los datos de las tablas 8 y 9 muestran cómo los estratos más sensibles se dan en los sectores que presentan una participación significativa en el producto⁹ desde la participación laboral.

TABLA 9. POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN OCUPACIÓN Y ESTRATO.

Rama	Total		E1	E2	E3	E4	E5/E6
Total	3.030.027	100%	7,53%	34,4%	40,6%	10,9%	6,6%
Industria manufacturera	549.170	18,12%	8,58%	42,09%	38,2%	6,5%	4,8%
Construcción	170.638	5,63%	16,91%	44,6%	26,1%	6,3%	6,1%

continúa »

9 También se puede asumir que los cambios son derivados de las variaciones y de los ciclos de la economía internacional, es decir que son exógenos a la estructura social. Sin embargo, el tipo de exportación, fundamentalmente servicio con poca absorción de empleo y baja participación en los agregados económicos, permite establecer que éstos son muy importantes, pero no de un alto impacto para la ciudad, como sí lo es la estructura de su mercado interno y sus relaciones con el país.

» continuación

Comercio	845.250	27,90%	7,51%	39,4%	40,8%	7,8%	4,5%
Transporte Almacenamiento Comunicaciones	269.073	8,88%	4,94%	33,3%	47,7%	9,8%	4,3%
Intermediación financiera	102.767	3,39%	1,80%	13,1%	47,5%	23,4%	14,1%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	262.353	8,66%	5,99%	24,6%	37,4%	20,7%	11,3%
Servicios comunales, sociales y personales	780.375	25,75%	7,02%	28,2%	43,3%	13,5%	7,9%
Otras actividades	50.401	1,66%	6,74%	30,5%	35,4%	14,5%	12,8%

Fuente: DAPD-CID-ECP 2004.

De acuerdo con los datos de la tabla 8, los sectores que tienen una mayor absorción de empleo en Bogotá son el sector servicios, con un 25,75%, el sector comercio con un 27,9% y el de la industria manufacturera, con un 18,12%. Estos sectores demandan su mano de obra principalmente de los estratos 2 y 3, que se señalaron anteriormente como los más sensibles a los cambios productivos. Otro sector con menor peso, aunque con alta absorción de empleo de estratos 1 y 2, es el de la construcción, que arrojó 16,91% en estrato 1 y 44,6% en estrato 2, con una desaceleración progresiva al aumentar los estratos. El sector que tiene menor absorción de empleo es el sector financiero, que participa apenas con el 3,39%, siendo los estratos 4, 5 y 6 los que acumulan el 37,5% del empleo de este sector. Los estratos que más participan del empleo por sectores son el 2 y el 3, que acumulan en 34,4% y 40,6%, respectivamente.

De otro lado se encontró que la probabilidad de que una persona esté ubicada en los estratos 1 y 2 aumenta cuando trabaja en el sector de la construcción. En el caso del estrato 3, cuando se encuentra ocupada en el sector de transporte, intermediación financiera y servicios comunales, sociales y personales (Sanabria, 2006). Para el caso del estrato 4, la mayor probabilidad de pertenecer a él se obtiene cuando la persona se encuentra ubicada en el sector financie-

ro, al igual que para el estrato 5. La probabilidad de pertenecer al estrato 6 aumenta cuando la persona se encuentra ocupada en el sector de electricidad, gas y agua. Es claro que las personas de los estratos 1 y 2 se vinculan, por su oficio, en las actividades económicas que tienen menores relaciones directas con la globalización, dado que, fundamentalmente, su bajo nivel de escolaridad implica una baja preparación para insertarse en mercados más competitivos.

Sanabria concluye en este estudio que la principal variable de movilidad social y de ascenso entre estratos es la educación. Según él:

la acumulación de años de educación le permite a una persona tener una mayor probabilidad de cambiar hacia estratos más altos y de ocuparse en actividades económicas que requieren de mayor conocimiento y responsabilidad, concordante con los requisitos que se hace desde la globalización. Es pertinente aclarar que estos escenarios no pueden asimilarse a los requerimientos de mano de obra con poca calificación, porque ésta es asimilable a la migración propia de la fase industrialista y no a la actual, en la cual la demanda es por personas de alta capacidad y formación intelectual (Sanabria, 2006).

De acuerdo con los datos presentados se puede hacer énfasis en que el mayor porcentaje de personas de Bogotá se encuentran en los estratos 2 y 3 (76% de la población total), y que la menor concentración de población se presenta en los estratos 5 y 6. Esta situación se repite cuando se analiza la población de más de cuatro años de edad para cada uno de los estratos. En términos de las cifras de la tabla 10, en cuanto al nivel educativo, los grados más bajos de alfabetización se presentan en los estratos 1 y 2. En el estrato 1 el 42,9% de la población tiene estudios de primaria, seguido del 41,3% que tienen estudios de secundaria; se evidencia que en este estrato las personas en su gran mayoría no cuentan con estudios superiores ni de posgrado. En el caso del estrato 2 se presenta una situación similar en términos de primaria y secundaria; sin embargo, el 11,7% de las personas tienen estudios universitarios. En el estrato 3 el porcentaje de población con estudios superiores es más del doble que para el estrato 2, evidenciándose un

avance en la acumulación de años de educación para las personas de este estrato. Los estratos 4, 5 y 6 son los que concentran los mayores niveles de personas con estudios superiores y de posgrados.

Esta información en su conjunto permite concluir que para el caso de Bogotá se presenta una aparente segregación por concentración de población y nivel educativo, en la cual los estratos 1 y 2 concentran el 44% de la población y presentan los menores niveles de educación, lo cual está asociado con la participación de la población económicamente activa en actividades económicas que no están asociadas con la globalización, y en las cuales la remuneración es más alta. Lo anterior se refleja en la concentración de la pobreza en los estratos 1 y 2. A partir de la información presentada en la tabla 10, en el estrato 1 se concentra el mayor porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (21%) y con pobreza por insuficiencia de ingreso (89%).

TABLA 10. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR ESTRATOS SOCIALES EN BOGOTÁ Y NIVELES DE EDUCACIÓN ALCANZADOS.

Concepto	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estratos 5 y 6	Total Bogotá
Número de habitantes	599.878	2.588.030	2.824.141	685.239	422.785	7.120.073
Porcentaje	8%	36%	40%	10%	6%	100%
Población con más de 4 años	554.209	2.413.758	2.681.586	663.370	409.372	6.722.295
Analfabetismo	8,9%	6%	3%	2%	1,4%	4,4%
Primaria*	42,9%	36,6%	27,2%	17,6%	23%	30,6%
Secundaria*	41,3%	40,3%	34,1%	27,7%	30,7%	36,0%
Universidad*	5%	11,7%	27,4%	42,0%	32,0%	21,7%
Posgrado*	0,0%	0,2%	1,2%	4,3%	4,8%	1,3%
NBI**	21%	7%	2%	2%	-	5%
LP**	89%	73%	39%	7%	3%	48%

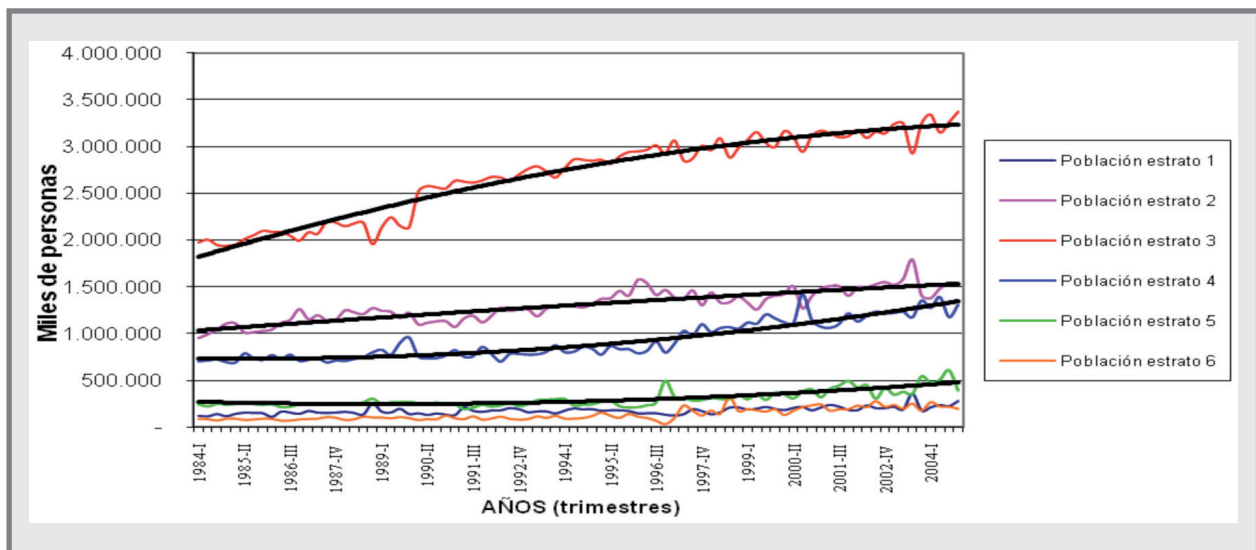
Fuente: Encuesta de Capacidad de Pago 2004. Cálculos DAPD-CID. Cálculos propios.

*Población que estudia por nivel educativo alcanzado. ** Corresponden a hogares.

Por otro lado, mientras que en los estratos 5 y 6 la concentración de la población es sólo del 6% con respecto al total de Bogotá, en ellos se reúne el mayor porcentaje de personas con estudios superiores y de posgrado, lo que le permite a sus habitantes vincularse a actividades en las cuales el conocimiento, la responsabilidad y el riesgo son más altos, lo cual implica niveles de ingreso y de remuneración también más altos con respecto a los estratos 1 y 2. Es

importante señalar que los problemas de inasistencia escolar en los estratos 1, 2 y 3 se explican porque aproximadamente en un 40% de estos hogares falta dinero, por las responsabilidades familiares (12%), por la falta de cupos, y por la necesidad de trabajar para obtener ingresos que permitan garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros del hogar (20%).

FIGURA 1. PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN POR ESTRATOS ENTRE 1984-I Y 2004-IV EN BOGOTÁ.



Fuente: Sanabria (2006).

GLOBALIZACIÓN

Otro de los conflictos significativos relaciona la ciudad con la globalización. Desde esta perspectiva, los efectos de la globalización sobre el mercado laboral exigen un crecimiento de la productividad, lo cual, si bien tiene grandes recompensas, también implica muchos riesgos, desde los problemas monetarios hasta una competencia basada en la habilidad de las empresas para compensar las adversidades económicas locales y poder responder en el terreno de lo local a los desajustes producidos por la dinámica global. Es así como se han generado mayores retos en todos los ámbitos, aunque especialmente en las

ciudades, en razón a su tendencia a la generación de producto desde el sector terciario, cuyos resultados son muy volátiles. Esta dificultad es una de las razones de la baja consolidación del número de empresas. En la tabla 11 se puede apreciar la gran diferencia que existe entre el número de micro, pequeñas, medianas y grandes empresas. Aunque el tamaño puede ser uno de los problemas al sortear la competencia, si se trabaja con economía de conocimientos o de servicios, el músculo financiero requerido para garantizar la supervivencia en los mercados más dinámicos pareciera favorecer a las empresas grandes y a algunas medianas.

TABLA 11. NÚMERO DE EMPRESAS EN EL PAÍS.

Región	Microempresas	Pequeñas	Medianas	Grandes	Total
Bogotá	172.144	20.263	3.689	3.094	199.190
Bogotá y Cundinamarca	178.680	20.357	3.704	3.103	205.844
Otros departamentos	327.375	8.382	967	825	337.549
Total país	506.055	28.739	4.671	3.928	543.393

Fuente: Cámara de Comercio de Bogotá (CCB). Observatorio de Bogotá, 2004.

De acuerdo con los efectos de la globalización, también es importante analizar lo que ha venido ocurriendo con la calidad del mercado laboral en Bogotá, entendiendo que el empleo es uno de los elementos fundamentales para generar progreso en la ciudad, y que su calidad se refleja en los cambios en la educación. Así, el acceso a empleo de calidad conduce a cambios en el ingreso de los hogares y con ello la satisfacción de necesidades básicas, y mejoras en la calidad de vida. Lo contrario al empleo es la informalidad, la cual en Colombia, según la tabla 12, ha presentado una leve disminución desde el 2001, cuando alcanzaba el 60,5%, hasta alcanzar el 58,8% en el 2005. No obstante es preocupante que la generación de empleo esté tan asociada con las activida-

des informales. Bogotá presenta la misma tendencia, pero con un nivel de informalidad menor al nacional; sin embargo es igual de alarmante, dado que más del 50% del empleo se está generando en este tipo de actividades, caracterizadas por bajos niveles de salarios, desprotección del trabajador e incumplimiento de condiciones laborales que pueden ser exigibles cuando la relación laboral está mediada por un contrato. Estas circunstancias son imputables en buena medida por la necesidad de competir que tienen las empresas, no solo las exportadoras, sino también las que producen para los mercados internos y que enfrentan la presión de la importación de bajo costo, o de productos subsidiados, como son generalmente los del sector primario.

TABLA 12. INDICADORES DE EMPLEO.

Nacional	2001	2002	2003	2004	2005
Ocupados	7.136.993	7.430.765	7.667.084	7.748.561	8.129.636
Informal	4.319.410	4.556.259	4.650.577	4.547.079	4.778.352
Formal	2.817.583	2.874.506	3.016.507	3.201.481	3.351.284
% Informal Nacional	60,5	61,3	60,7	58,7	58,8
% Informal Bogotá	54,6	55,4	54,9	51,5	52,9

Fuente: DANE. Información sobre mercado laboral.

Por otro lado, los cambios en la calidad de vida de las personas también están asociados con la gobernabilidad de la administración distrital, lo cual la constituye en un elemento clave para la sostenibilidad del

desarrollo económico y social de la ciudad. Desde esta óptica se puede formular que las diferencias entre los estratos también expresan las capacidades de sacar provecho de los beneficios de la globalización,

principalmente por la vía de la educación como el requisito sine qua non de acceso a condiciones favorables. De allí que si bien los indicadores Gini por estrato (1: 0,258; 2: 0,291; 3: 0,307; 4: 0,312; 5: 0,275, y 6: 0,224) (DAPD, 2004) muestran similitud, siendo los estratos 3 y 4 los que reportan mayor concentración, mientras que el global de Bogotá, 0,452, presenta la brecha acumulada entre el 1 y 6, lo cual justifica que la relación entre los ingresos del 1 y el 6 sea de 1 a 10 aproximadamente y las dos variables que mejor explican esta diferencia son las posiciones ante la propiedad y la educación. Esta circunstancia de desigualdad no ha permanecido constante, y se corresponde en alguna medida con los déficits acumulados a partir del diseño y ejercicio de las de políticas públicas. En el sentido de Sen (2000), el problema es

de capacidades de captar y asimilar información, y ello depende de la calidad de la educación y no sólo de su cobertura.

Por su lado, el comportamiento de las exportaciones, como una variable que refleja los efectos de la globalización, presentó un comportamiento favorable para la región Bogotá-Cundinamarca. En el estudio de la CCB se hace énfasis en el crecimiento de las exportaciones de esta región, las cuales, durante el periodo 2003-2004, presentaron un crecimiento del 31,8%, superando el promedio nacional, que fue de 29,6% (tabla 13). Las exportaciones de la región Bogotá-Cundinamarca junto con las de Antioquia (20%) y las del Valle del Cauca (24%) aportaron más del 55% del total de las exportaciones del país.

TABLA 13. COMPORTAMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE BOGOTÁ-CUNDINAMARCA Y DE OTROS DEPARTAMENTOS DEL PAÍS.

Departamentos	Millones de US\$ FOB		
	2003	2004	Variación (%)
Total sin café y petróleo	8.760	11.354	29,6
Bogotá-Cundinamarca	2.040	2.690	31,8
Antioquia	1.932	2.322	20,2
Valle	992	1.231	24,2
Cesar	550	1.010	83,5
Bolívar	667	890	33,4
La Guajira	813	809	-0,5
Córdoba	397	647	62,8

Fuente: DANE (2002). Dirección de Estudios e Investigaciones.

Las exportaciones del 2004 se dirigieron en un 39% al NAFTA –cuyo mercado más importante es Estados Unidos– y un 38% a los países de la CAN. De otro lado, el comportamiento de las importaciones para este periodo señalan que la región Bogotá-Cundinamarca presentó el mayor nivel de importaciones con

respecto al total nacional. En la tabla 14 se observa que la región Bogotá-Cundinamarca tuvo un nivel de importaciones aproximado de cuatro veces más que las de Antioquia, que es considerada la segunda región más importadora del país (CCB, 2004). Por Bogotá y Cundinamarca, en el 2004 ingresaron

US\$8.913 millones en importaciones, 7,4% más que en el 2003; los sectores minero y agropecuario fue-

ron los más dinámicos, y la industria hizo el mayor aporte con el 94%¹⁰.

TABLA 14. COMPORTAMIENTO DE LAS IMPORTACIONES EN MILLONES DE U\$FOB.

Departamentos	2003	2004	Variación (%)
Total nacional	13.880	16.745	20,6
Bogotá-Cundinamarca	8.298	8.913	7,4
Antioquia	2.041	2.233	9,4
Valle	1.328	1.706	28,5
Cesar	30	230	665,3
Bolívar	586	1.176	100,6
La Guajira	63	277	336,6
Córdoba	16	34	107,7

Fuente: DANE (2002) Cálculos: Dirección de Estudios e Investigaciones, CCB.

Como conclusión a este apartado podemos decir que si bien las importaciones no son necesariamente negativas para la economía, la correspondiente a bienes de consumo final son significativas, y en un escenario de poco crecimiento de las empresas supone un escenario de difícil competencia para la producción residente. Es en este sentido que el reto de reorganizar la producción –mejorándola en términos de calidad a través de innovación– es imperioso si se quieren tener posiciones ventajosas tanto en los mercados más dinámicos, como en los locales. Éste es el antecedente para formular otro de los conflictos de Bogotá: ¿se compite bajando costos, principalmente los salariales a través de la informalidad? Ésta es una estrategia de corto plazo. ¿O se compite mejorando la capacidad de consumo interior con una reforma al sector laboral para que por la vía de la productividad se mejoren los ingresos y se amplíe el mercado a partir de la educación? Ésta es una estrategia de largo plazo. El conflicto tiene ribetes trágicos: la política de corto plazo, de acuerdo con lo presentado, deja muchos vacíos, y la de largo plazo no es controla-

ble por dos razones: una, que la competencia no se queda quieta para poder alcanzarla, y dos, que no tiene la suficiente capacidad de financiar una reconversión productiva de largo aliento.

Sin embargo, algo se va ganado en términos de competitividad. En el 2004 la ciudad ganó competitividad con respecto a las ciudades latinoamericanas pasando del puesto 14 al 13, superando a Río de Janeiro, que tradicionalmente es la ciudad que mejor se ubicaba en el escalafón de America Economía Intelligence (Cámara de Comercio de Bogotá, 2004). Este resultado conserva la misma tendencia que Colombia en el *ranking* de competitividad del IMD. Sin embargo, en el tema de calidad de vida Bogotá es superada por varias ciudades, entre ellas Santiago, Miami, Buenos Aires y Sao Paulo.

GASTO Y CAPACIDAD DE PAGO

En cuanto a la evolución del desempleo en la ciudad, la CCB señala que a pesar de que su tasa tanto para Bogotá como para Cundinamarca y la nación ha ce-

10 Según el estudio de CCB, los productos más representativos en las importaciones para la industria fueron: equipos y aparatos de radio, televisión y telecomunicaciones, vehículos automotores, aeronaves, máquinas de oficina, cálculo y contabilidad, productos farmacéuticos y medicamentos e industrias básicas de hierro y acero.

dido en los últimos años, ésta sigue siendo muy alta comparada con las tasas registradas a comienzos de la década de los años noventa. Entre 1996 y 2004 pasó de 9,1% a 14,8%, y a 2007 ha descendido de nuevo.

En el ámbito nacional, la Encuesta de Desarrollo e Innovación Tecnológica de 2005 revela una mayor absorción de empleo por tipo de educación para todas los tamaños, pero con preeminencia para la gran empresa. Del total de las empresas, la grande constituye el 9,41% y absorbe el 58,64% del empleo, siendo el trabajo de los profesionales especializados el que tiene mayor acogida por este tipo de empresas, con un 68,81%. Por el contrario, los empleados con grados de educación primaria y secundaria, aunque pesan significativamente, solamente alcanzan el 49,18%. La mediana empresa absorbe el 26,57% del empleo, siendo el grado de educación primaria el que predomina alcanzando un 30,38%; los profesionales con maestría y especialización sólo alcanzan un 22,19% y 20,77% respectivamente. La pequeña empresa es el 66,10% del total y absorbe el 15,20% del empleo, siendo el grado de educación primaria los que predominan dentro de esta categoría.

Por otro lado, la evolución de la producción industrial constituye uno de los vínculos de mayor importancia

entre las condiciones del contexto internacional y la capacidad de pago y calidad de vida de los hogares en los diferentes estratos. Las actividades de producción articulan la eficiencia productiva del trabajo reflejada en los salarios con la capacidad económica de los hogares para el consumo de los servicios públicos.

En este sentido, los resultados de productividad de la Encuesta de Calidad de Vida del 2003 muestran un comportamiento diferente para Bogotá frente al total nacional, con respecto al análisis anterior. La concentración del empleo para Bogotá se encuentra en el estrato 3, con un 43,09% frente al total nacional que arroja un valor de 26,27%. El comportamiento del empleo por estrato en el ámbito nacional se encuentra rezagado comparado con Bogotá, ya que su concentración está dentro del estrato 2 (40,55%). Este patrón se mantiene para Bogotá respecto al resto de los estratos que visiblemente están en niveles superiores.

Una característica importante es que Bogotá registra en el estrato 1 solamente un 6,27% del total de su empleo, mientras que en el ámbito nacional este resultado se aleja considerablemente alcanzando un 21,79% explicando una mayor movilidad de la población empleada en términos de calidad de vida hacia los estratos más altos (tabla 15).

TABLA 15. EMPLEO POR ESTRATOS, NACIONAL Y BOGOTÁ 2004.

Estrato	Nacional		Bogotá	
1	3.803.773	21,79%	187.265	6,27%
2	7.079.047	40,55%	1.010.850	33,83%
3	4.586.659	26,27%	1.287.706	43,09%
4	1.044.326	5,98%	280.782	9,40%
5	331.240	1,90%	126.690	4,24%
6	243.150	1,39%	94.607	3,17%
Total	17.457.411	100,00%	2.988.406	100,00%

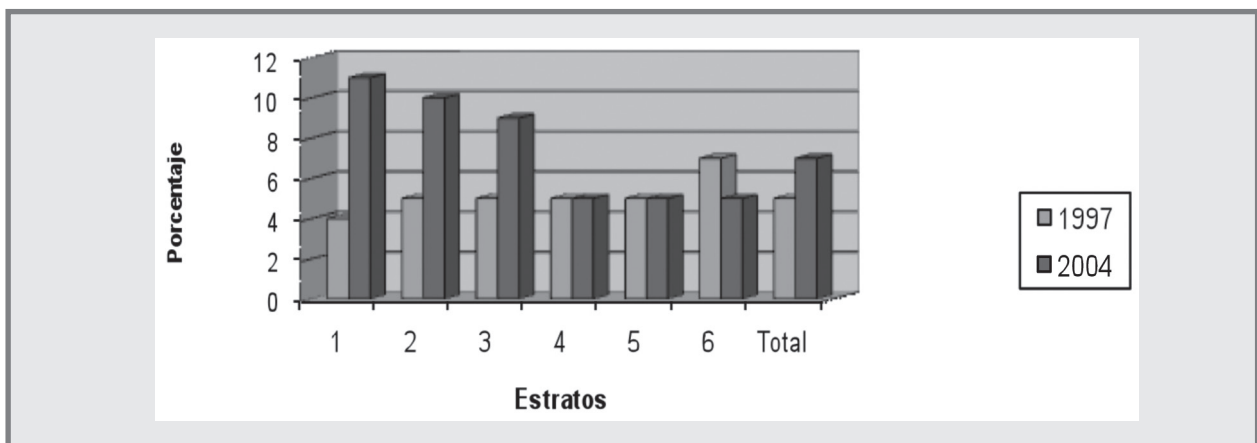
Fuente: Encuesta de Calidad de Vida 2003 y cálculos propios.

De otro lado, en materia de servicios públicos domiciliarios Bogotá presenta tasas de cobertura significativas. En agua potable 99,9%, en alcantarillado 99,5% y el servicio de gas natural tiene una cobertura del 77%. Respecto al servicio de telecomunicaciones, en Bogotá existían en el 2004 34,9 líneas telefónicas por cada 100 habitantes y para el 2006, concentra aproximadamente el 50% de los usuarios en modalidad de tráfico prepago, y el 36% del tráfico por demanda (Siust¹¹) con una banda ancha predominante de 256k, cuando en ciudades como Tokio, el mínimo valor aceptado como banda ancha es una giga.

Asimismo es relevante destacar que el gasto en servicios públicos como porcentaje de los ingresos por estrato ha presentado una tendencia creciente para el 1, el 2 y el 3, mientras que tuvo un comportamiento constante para los estratos 4, 5 y 6. Esto puede denotar que a pesar del subsidio tarifario recibido por los estratos 1, 2 y 3, éstos no conducen necesariamente a una mayor equidad, dado que la asignación porcentual de estos hogares al consumo de servicios públicos es más alto que en los estratos 5 y

6, que pagan sobretasa por el consumo (figura 2). Lo anterior se explica en parte por dos razones: la variación del precio y la variación del ingreso. De acuerdo con lo analizado, las tarifas de servicios públicos se han incrementado durante el periodo 1997-2004, conforme a lo dispuesto en la ley 142; sin embargo, los ingresos de los hogares no han mejorado rápida y sustancialmente. Por tanto, si los hogares mantienen su consumo de servicios públicos con tarifas más altas, ven reducido su ingreso disponible para el consumo de otros bienes, lo que implica obstáculos para la satisfacción de sus necesidades básicas insatisfechas. De otro lado, varios estudios han demostrado que la demanda de servicios públicos es inelástica con respecto al ingreso, mientras que la demanda de educación, salud y alimentos es muy sensible a los cambios en el ingreso. Lo anterior permite concluir que el sistema tarifario ha sido eficiente para garantizar la sostenibilidad financiera de las empresas, pero no es equitativo, en la medida en que afecta de manera negativa el ingreso disponible de los hogares de los estratos 1, 2 y 3, dificultando su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas.

FIGURA 2. PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DEL GASTO EN SERVICIOS PÚBLICOS EN EL INGRESO DE CADA ESTRATO. BOGOTÁ 1997-2004.



Fuente: Cálculos del CID a partir de la ECP 2004.

11 Informe semestral disponible en <http://www.siust.gov.co/siust/>

Como se observa en la figura 2, los hogares con los niveles de ingresos más bajos destinan el mayor porcentaje de sus gastos al cubrimiento de servicios públicos, mientras que esta relación disminuye conforme aumenta el rango de ingresos. Se puede concluir

a partir del análisis por estrato y por ingresos, que la estructura de provisión de los servicios públicos, desde la perspectiva de las elasticidades, puede estar generando falta de equidad (tabla 16).

TABLA 16. VALORES RELATIVOS DEL GASTO EN SERVICIOS PÚBLICOS Y EN SERVICIO DE VIVIENDA. HOGARES POR NIVEL DE INGRESO. PESOS CORRIENTES BOGOTÁ 2004.

Rangos de ingresos	SP/Gasto (%)	SP/SV (%)
No informa no tiene ingresos	6,2	20,2
Menos de \$89.500	8,7	27,4
De \$89.500 a menos de \$179.000	9,3	28,8
De \$179.000 a menos de \$268.500	8,4	27,1
De \$268.500 a menos de 358.000	7,6	25,0
De \$358.000 a menos de \$537.000	7,3	24,5
De \$537.000 a menos de \$716.000	6,6	22,3
De \$716.000 a menos de 1.074.000	5,7	19,7
De 1.074.000 a menos de 1.432.000	4,7	16,9
De 1.432.000 a menos de 2.148.000	4,5	16,4
De 2.148.000 a menos de 3.222.000	3,7	12,1
De 3.222.000 a más	3,4	12,2
Total Bogotá	6,1	20,8

Fuente: Cálculos del CID a partir de la ECP 2004. SP: servicio público. SV: servicio de la vivienda.

En términos de cobertura en salud, en el 2003 Bogotá tenía 4.556.051 personas afiliadas al régimen contributivo, cifra que equivalía al 66% de la población total de la ciudad. Este porcentaje, sumado al número de personas afiliadas al régimen subsidiado, correspondía al 85% del total de la población (CCB, 2004). El comportamiento de la afiliación de población al régimen subsidiado de salud, así como a otros servicios y programas sociales, está asociado al comportamiento de la pobreza en la ciudad. De acuerdo con estimaciones del Departamento Nacional de Planeación, DNP¹², en la Región Bogotá-Cundinamarca,

3.514.245 personas viven por debajo de la línea de pobreza, es decir, no tienen ingresos suficientes para adquirir la canasta de bienes mínima definida por el DANE. Según este estudio,

de esta población, 2.241.590 personas están localizadas en Bogotá y 1.272.655 en Cundinamarca. También, del total de personas pobres de la región, 900.907 no tienen el ingreso suficiente para adquirir una canasta básica de alimentos, es decir, se encuentran bajo la línea de indigencia. La proporción de población

12 DNP. Misión para una estrategia de reducción de la pobreza y la desigualdad. MERPD. Presentada al Presidente en enero de 2004, esta Misión diseñó una Estrategia de Reducción de la Pobreza y la Desigualdad para Colombia (2004-2015), fue elaborada conjuntamente por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el Ministerio de la Protección Social -MPS.

bajo la línea de indigencia en Bogotá es de 6,31%, que equivale a 442.567 personas, y en Cundinamarca esta proporción es de 19,88% (458.340 personas), superior en dos puntos al de la Nación.

Mientras que en el estudio de la CCB (2004) se señala que el índice de desarrollo humano –que mide aspectos de educación, ingreso y longevidad para Bogotá– era de 0,82, en tanto que el de Cundinamarca fue de 0,77 igual al del nivel nacional.

CONCLUSIONES

Las diferentes estadísticas analizadas permiten inferir que la globalización se refleja en los cambios introducidos en la estructura económica del país y la ciudad por la vía de las exportaciones, las importa-

ciones y la competitividad. Si bien se determinaron cambios favorables en la balanza comercial nacional y de la ciudad, éstos no se reflejan en cambios sustanciales en la calidad de vida. Como efectos no tan favorables de la globalización vale la pena destacar las reformas laborales implementadas desde la década de los años noventa, las cuales, a juicio de los expertos, explican en parte la precarización del mercado laboral por la vía de pérdidas en la remuneración, incrementos del subempleo y aumento de la informalidad (Ramírez y Guevara, 2006). Por tanto, parte de los costos de la globalización son traducidos a la economía a través de los condicionamientos introducidos por las reformas laborales, que terminan afectando los ingresos de los trabajadores, y por esta vía las condiciones de vida de sus hogares. Estas manifestaciones producen cuestionamientos alrededor del tipo de crecimiento asociado a la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

Cámara de Comercio Bogotá (2004). *Observatorio económico de Bogotá*. No. 14, abril de 2004. CCB.

Consejería en Proyectos (2002). *Colombia Regional Report*. Bogotá

DANE (2005). *Censo general 2005. Nivel nacional*. En: <http://www.dane.gov.co/censo/files/libroCenso2005nacional.pdf> consultado en marzo de 2008.

Departamento Administrativo de Planeación Distrital (2004). *Encuesta de Capacidad de Pago*. Bogotá.

IMD (2006). *World Competitiveness Yearbook 2006*.

PNUD (2007). *Informe Mundial de Desarrollo Humano 2007*. Washington: Naciones Unidas.

Ramírez, M. y Guevara, D. Mercado de trabajo, subempleo, informalidad y precarización del empleo: los efectos de la globalización. 2006. *Economía y Desarrollo* - marzo 2006, Vol. 5, n° 1. 6.

Sanabria, N. (2006). *Globalización y estratos socioeconómicos*. Bogotá: Consultoría en DAPD.

Sanabria, N. y López, A. (2008). Bogotá, ciudad y calidad de la vida. Análisis por componentes, 1994-2004. Bogotá: Universidad de La Salle, proyecto de investigación.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial.